

el pueblo por su utilidad, por su conveniencia propia de su asentimiento a una cosa que es falsa; desde este instante en un sistema político como el del país vecino, a la libertad primordial se ha sustituido una verdad real, la voluntad de la nación.

Por qué en México no sucede lo mismo? Por regla general, así debería suceder. Tratando del caso especial del Sr. Lerdo, México no quiso vestir a la mentira reaccionaria por una sencilla consideración. Los americanos saben que sus presidentes esa cual fuere su origen, por interés propio respetarán la ley. Aquí el pueblo mexicano sabía que el interés del Sr. Lerdo y de los suyos era precisamente violarla ley; y no quiso transformar en verdad lo que era una mentira. De ahí la caída del Sr. Lerdo; si es cierto que lo que entre nosotros puede llamarse pueblo, no fué precisamente lo que despojó del poder al Sr. Lerdo; si es verdad que cuando lo vió caído aplaudió á dos manos.

Y así la Nación sustituyó á una efímera legitimidad de cuatro años, su consentimiento soberano que es la legitimidad eterna.

Nos consideraríamos felices si nuestra tesis produjera un debate bajo el punto de vista que nos hemos colocado. Recogeremos y discutiremos cuántas razones se nos den en contrario; decimos razones, porque no nos bajaremos á recoger insultos: los dejaremos á nuestros pies.

JUSTO SIERRA.

LAS TENDENCIAS ECONOMICAS DE EUROPA.

De las crónicas que la Revue Scientifique ha publicado últimamente sobre las sesiones celebradas en el Habre en Agosto de 1877 por la Asociación Científica de Francia, traducimos lo siguiente:

Mr. Dubar lee una comunicación sobre las tendencias económicas de Europa. El orador declara al comenzar que en gran número de puntos está de acuerdo con Mr. Rozy, y sobre todo, en la necesidad de adoptar un prudente régimen de libertad comercial, y que todo el problema consiste en determinar los límites de esta prudencia. Nada es más fácil hoy, porque la experiencia del libre cambio está hecha desde 1860, y basta observar los resultados. Se ha ponderado mucho el desarrollo del comercio francés desde 1860; pero si estos cambios se han desarrollado desde 1860, no debe atribuirse únicamente á los tratados de comercio. En efecto, de 1849 á 1859, bajo el régimen de derechos altos, el movimiento del comercio exterior ha progresado hasta 110 p. 100; la progresión ha sido más considerable de 1860 á 1876, durante 16 años. No es, pues, á las tarifas de 1860 á lo que debe atribuirse todo el honor del desarrollo del cambio, sino también á la creación de medios de transporte menos costosos, mas numerosos y rápidos.

Mr. Dubar examina en seguida lo que ha sucedido en el interior con las grandes industrias: la producción metalúrgica ha tenido que sufrir mucho con la concurrencia extranjera; las industrias textiles han sido muy perjudicadas. Francia, que en 1860 poseía de 4.500,000 á 4.600,000 brocas de algodón no tiene ya mas que 4.300,000; es decir, ha habido una pérdida de cerca de 300,000 brocas. De 1860 á 1871, Inglaterra al contrario, ha subido de 36,000,000 á 40,000,000 de broca. La Francia recibe importaciones de hilados y tejidos de algodón, que equivalen á la producción de unos tres millones de brocas. En cuanto á la industria linera en solo la ciudad de Lille, 51,500 brocas están paralizadas desde hace dos años, y los establecimientos que las poseían están cerrados. La industria de la lana se ha visto terriblemente comprometida en algunas de sus especialidades, y sobre todo, en los tejidos mezcindos que se fabrican en Roubaix. Las industrias textiles francesas tienen, pues, razon en alarmarse cuando se trata de la renovación de los tratados en un sentido mas liberal porque la reforma de 1860 debió de ser un desarrollo, que habría sido proporcional al progreso de las industrias similares del extranjero. ¿Qué se ve en el extranjero? Italia acaba de firmar un tratado proteccionista concerniente al aumento de derechos sobre los textiles que entran en territorio italiano y sobre los vinos que entran en Francia; Austria ha subido igualmente sus tarifas; la Rusia ha tenido siempre derechos enormes, y favoreció siempre con grandes privilegios el desarrollo de las industrias textiles; conocidos son los elevados derechos de España. De manera que todos los países menos adelantados que Francia bajo el punto de vista industrial, tienden á cerrar las puertas. ¿Deben abrirse las de Francia á las naciones que se lo han adelantado? Si Inglaterra solicita con tanto empeño la rebaja de la tarifa francesa sobre los textiles, es que ha perdido ya sus mercados de América, y que sus ventas al Japon y á la China disminuyen.

Después de haber perdido el mercado de los Indios donde ya se han establecido manufacturas, Inglaterra perderá como Francia los mercados de Italia y de Austria. Como necesitará salir de sus productos para absorber por completo el mercado francés. No son menos temibles para Francia la Bélgica y la Suiza á causa de la extrema baratura de la mano de obra. América comienza ya á enviar á Inglaterra sus colonias y pronto le hará una alianza compenencia. Así es que por todas partes Francia se

ve igualmente amenazada de importaciones enormes de productos extranjeros y por la disminución de sus exportaciones.

Un tratado no es mas que un contrato en que cada cual busca obtener lo mas, dando lo mas posible; ahora bien, en el tratado Franco-Inglés vemos, á la entrada en Francia, una reducción de los derechos sobre las hullas y los fierros á la mitad, una reducción en dos períodos de 20 por ciento sobre los textiles; y á la entrada en Inglaterra una reducción de la mitad de derechos á nuestros vinos. Señala demostrando el peligro de las rebajas de derechos respecto de nuestras industrias. Pero la ventaja que resulta de la exportación de nuestros vinos, vale la pena de que sacrificemos nuestras industrias textiles? Con un derecho de fr. 27.50 por hectólitro, Inglaterra ha llegado á pedirnos 306,000 hectólitros, es decir, ménos de 1 por ciento de la producción francesa; no puede esperarse aumentar esta cifra con una reducción á la mitad; Inglaterra no tiene, pues, nada que ofrecernos en cambio de los sacrificios enormes que trata de imponernos. Sería, pues, mas prudente mantener el statu quo hasta el momento en que la Francia pueda abordar con mas calma este gran debate económico. Sin querer retroceder, justo es dejar que el país se reponga de las violentas sacudidas que ha sufrido desde hace diez años, y dar á la industria indigna las mejoras que solemnemente se le prometieron en el programa de 5 de Enero de 1860. Lójos de mejorar nuestros útiles y facilitar nuestros cambios, se han creado sin cesar nuevas contribuciones que gravan directamente á nuestros productores; se ha recargado con derechos enormes nuestros transportes, y la elevación de los impuestos de consumo ha aumentado el precio de la mano de obra. En Inglaterra, al contrario, desde 1860, se ha suprimido cada año una contribución; comparada con Francia resulta, que paga 1 1/2 millon de francos ménos de impuestos. El libre cambio ha sido, pues, realizado en la frontera antes que en el interior; la obra de los economistas debe ser, pues, contribuir á la supresión de todas las trabas que colocan á nuestros productores en una situación inferior á la de los productores extranjeros.

M. Millet protesta contra la teoría general del libre cambio en nombre de los Estados débiles; ahí donde no existen ciertas industrias necesarias hay que crearlas y esto no puede lograrse con el free trade. En industria no debe temerse la lucha, pero es necesario que las armas sean iguales.

M. Frédéric Passy, miembro del Instituto, declara estar de acuerdo con M. Dubar en cuanto á las reformas que deben operarse en el interior, pero no acepta las otras conclusiones. Sostiene que un país que carece de industrias, pero que tiene la fortuna de contar con países productores entre sus clientes, y que le suministran á bajo precio los objetos de que carece, cometería una gran falta rehuyendo el derecho de recibir estos productos para darse la vana satisfacción de industrias que no vivirían? Contradice formalmente á M. Dubar respecto de los resultados de la reforma de 1860; sin duda ha habido varios quebrantos, pero las caídas que tanto se han ponderado han sido compensadas ciertamente por ganancias, y en último análisis, no son resultado de los tratados de comercio de 1860. Por lo que toca al fierro, en efecto, se ha probado ya que la industria perjudicada es la del fierro á la leña, y esto se debe al perfeccionamiento de la industria del fierro á la hulla, y al encarecimiento de la leña que ha hecho imposible aquella industria. Témesese que si se rebajan los derechos se inunde el país de productos extranjeros; pero no debe creerse en un precedente universal y constante. No hay duda que puede haber en cierto momento una acumulación; pero esto no tiene lugar sino cuando las naciones gravan (aun subitamente) alguna mercadería á la entrada de las fronteras, y cuando se tropieza con un mercado proteccionista y de objetos fabricados para mercados abiertos y libres. No solo el libre cambio ha producido en todas partes grandes mejoras; no solo nos ha puesto en estado más regular los precios y las provisiones, sino que ha creado una solidaridad entre las naciones, dando así origen á una influencia que se haría mal en suprimir.

M. Rozy responde á M. Dubar, que todos sus argumentos son la reproducción de todos los que han sido refutados desde 1860; en aquella época los proteccionistas pretendían que la reforma debía arruinar nuestras industrias; hoy, se sostiene que una reducción en las tarifas sería la destrucción de algunos de los ramos de la industria francesa. Y sin embargo, si las siniestras predicciones que se hacían antes no se han realizado; se ha excitado simplemente la actividad y el progreso y nada se ha comprometido. Dicese, es verdad, que Francia ha sufrido graves pérdidas; pero M. Dubar, que se ha constituido en campeón del statu quo, se ha preocupado exclusivamente de la industria de los tejidos, nada ha dicho del fierro y de la lana y nada podría decir, pues nada ha sufrido estas industrias con la reforma de 1860. Tampoco ha hablado de los productos agrícolas, olvidando que la Francia es un país esencialmente agrícola y que los tratados de 1860 han contribuido mucho al desarrollo de nuestra agricultura. Los proteccionistas sostienen, es verdad, que desde antes de 1860 había progreso en el comercio, y que por consiguiente el aumento

que han recibido las transacciones es una cosa natural; pero olvidamos de añadir que un año antes de la reforma económica ciertas cámaras habían ido desapareciendo. La causa de la libertad del cambio, dice al terminar M. Rozy, está en el bienestar general de la nación y de las transacciones.

M. Philippe, ingeniero de caminos y puentes, observa que con frecuencia se pide protección para industrias favorecidas por la naturaleza, con detrimento de las que han sido creadas á fuerza de labor y de perseverancia. Así la industria del azúcar de remolacha parece que entrará en breve en decadencia, y si el Brasil, la Reunión, quisieran mejorar los procedimientos de sus fabricas, la lucha se haría imposible para los productores franceses, nuestra producción azucenera desaparecería totalmente y se vería entonces á nuestros fabricantes pedir protección contra las colonias y el Brasil.

Reeditando lo que dijo M. Dubar respecto á la industria algodonera de los Estados Unidos, M. Tréd Passy asegura que existe hácia los treinta y cinco años; que su considerable desarrollo ha podido ser favorecido hasta cierto punto por la protección; pero que, este progreso debía necesariamente producirse en un país tan favorable al cultivo del algodón.

(Traducido expresamente para La Libertad.)

EXTRANJERO.

DON AMADEO DE SABOYA.

Hace algunas semanas corrió el rumor de que el príncipe Amadeo de Saboya, ex-rey de España, se disponía á retirarse á un monasterio. La verdad de lo ocurrido es, según l'Italie de Roma, la siguiente:

Obediendo el señor duque de Aosta á un deseo expresado por la señora duquesa, su esposa, poco antes de morir, regaló al Papa un cáliz.

Con grandes muestras de gratitud recibió Su Santidad el obsequio; y habiendo dado audiencia á un sacerdote de Turin, le dirigió preguntas sobre el género de vida que llevaba el príncipe Amadeo, la educación que á sus hijos proporcionaba etc., etc.

El sacerdote comunicó á Su Santidad informes minuciosos, y declaró, entre otras cosas, que el señor duque educaba á los príncipes sus hijos con arreglo á los consejos y planes de su difunta esposa.

El Papa refirió la entrevista á los prelados de su séquito, y eligió en diferentes ocasiones al príncipe; probablemente estos elogios han dado pie á las noticias que han circulado. El señor duque no ha escrito á Su Santidad pidiéndole consejos sobre la educación de los príncipes; la única carta que ha escrito ha sido la que acompañaba al cáliz regalado.

HUELGA EN INGLATERRA.

Dice una carta de Londres que la cuestion de las huelgas ha tomado un nuevo aspecto. El sistema de las "asociaciones de trabajo" de impedir la conciliación entre obreros y patronos por medio del arbitraje, dando en cambio un auxilio al huelguista, que, si no es suficiente para cubrir todas sus necesidades, le próteje al ménos contra las contingencias del hambre, ha hecho acudir á la mano de obra extranjera. Desease que no habia rivales en el mundo que pudiesen competir con el obrero inglés, y quizá los mismos amos lo creían tambien.

Pero, acosados por las exigencias de sus operarios, han llamado italianos, alemanes y norteamericanos para reemplazar á los huelguistas. El ensayo ha empezado por los albañiles en Londres, si bien en los arsenales de Clyde se hizo una pequeña prueba, que no fué menester continuar, porque los carpinteros de ribera, despues de mucha pérdida de jornales se sometieron al arbitraje.

Los primeros albañiles alemanes que llegaron á Londres, al segundo dia de trabajo fueron sancionados por los agentes de la "Asociación del trabajo," y una mañana desaparecieron inopinadamente por el mismo camino que habían traído. Los italianos, que llegaron luego, fueron insultados por los huelguistas, y solo con la protección de la policía han podido continuar trabajando.

Posteriormente han llegado nuevas tandas de Alemania y Estados Unidos; y los constructores del palacio de Justicia, obra monumental que requiere 1,000 trabajadores, han dispuesto habitaciones en la parte ya construida, donde albergan cómodamente hasta 500 hombres, que son los que ya han llegado; mientras acuden otros tantos que los constructores están reclutando en los Estados Unidos, con compromiso de seis meses. Hasta ahora la labor hecha, si no es superior á la inglesa, no es inferior tampoco, y eso que se necesitan intérpretes para la distribución de la obra entre los italianos y los alemanes.

CUESTION DE ORIENTE.

Pensábase generalmente que la proximidad del invierno paralizaría las operaciones militares de la guerra ruso-turca, y los hechos han contradicho estas previsiones. Apenas concluido el verano los combates han sido más frecuentes; las últimas batallas han cambiado de faz de la guerra en favor de la Rusia. Sin repetir lo dicho en otras correspondencias, ni entrar en detalles de los últimos sucesos;

venos que las dos derrotas sufridas en el Asia por Moukhtar é Ismail Bajas, han comenzado á dar sus frutos. La plaza fuerte de Kars, que es una fortaleza de primer orden, ha sido tomada por asalto en la noche del 17 al 18 de Noviembre. Aún los detalles de esta victoria no se conocen; pero la toma de la plaza, no por capitulación sino á viva fuerza, indica que toda la guarnición ha quedado á merced de los vencedores. Un despacho telegráfico ha dicho que los rusos han hecho prisioneros á más de 9,000 turcos, hecho probable, pues en la fortaleza se habían refugiado muchos centenares de fugitivos del ejército derrotado de Moukhtar Bajá y la guarnición era numerosa. Las guarniciones de los fuertes avanzados, que protegían la plaza, han debido quedar á merced de los rusos. De este modo el número de los prisioneros será muy considerable. Dijo-se que en la derrota primera de Moukhtar Bajá perdió el ejército, mandado por el generalísimo del Asia, llamado por los turcos invencible, más de 20,000 hombres prisioneros, no pocos generales y varios cientos de oficiales. En la segunda derrota, cerca de Erzerum, Moukhtar é Ismail perdieron 2,500 hombres y entre estos muchos prisioneros. La toma de Kars ha aumentado las pérdidas de los turcos, de modo que los ejércitos del Asia, habrán enviado más de treinta mil prisioneros á Rusia. Antes de estos sucesos habia más de 9,000 turcos prisioneros en Rusia y después han hecho las rusas más de 7,000 prisioneros en Bulgaria. Estos datos indican que los turcos han perdido cerca de 50,000 prisioneros durante la guerra sin contar los muertos y heridos en los combates, que han sido muchos y terribles, figurando en primer término las batallas en el desfiladero de Schipka, que costaron á los musulmanes unos 20,000 hombres.

Kars tomada por asalto, ha dejado á los rusos sus enemigos temibles cerca de su frontera. De este modo podrán enviar á Erzerum refuerzos considerables y la capital de la Armenia no podrá resistir á un ejército de cerca de 70,000 hombres que la sitio Moukhtar Bajá no tiene un verdadero ejército de defensa; pueesus tropas vencidas en varios combates, no pueden hallar apoyo en un tropel de advenedizos incapaz de formar un ejército homogéneo. La artillería rusa es muy superior á la de los turcos y se ha aumentado considerablemente con el gran número de cañones tomados á los musulmanes en las últimas batallas. La toma de Erzerum será obra de algunos dias ó algunas semanas. La Armenia aparece como pérdida para los turcos; pues aunque Batouni resista algún tiempo, por ser puerto de mar y contar con la protección de algunos buques de la escuadra turca, esta no podrá protegerla por el lado de tierra.

No sabemos hasta qué punto los turcos prolongarán su resistencia en el Asia menor ó si se resignarán á su fatalismo diciendo: "estaba escrito;" pero, sea de ello lo que quiera, lo cierto es que la campaña en la Armenia ha sido desastrosa para los musulmanes. La prensa inglesa considera unánimemente la toma de Kars como uno de los más rudos golpes sufridos por la Turquía en los últimos tiempos. El Morning Post ha dicho que este suceso debe suscitar de nuevo la cuestion de los intereses ingleses. Sin embargo; un telegrama fechado en San Petersburgo el 19 de Noviembre, ha dicho que hasta aquella fecha no se habia recibido en la capital de Rusia, nota alguna diplomática de Lord Derby, oponiéndose á la toma de posesión de la Armenia por la Rusia. Probable es que el gabinete inglés envía notas diplomáticas despues de la toma de Kars y que reitera sus instancias luego que vea próxima la toma de Erzerum; pero probable es tambien que la Rusia victoriosa piense en sus intereses más que en los británicos. La guerra ha costado ya muchos millones de rublos y muchos miles de hombres para impedir á la Rusia que atienda más que á los suyos á los intereses de la Inglaterra, potencia que ha favorecido á los turcos proveyéndoles de armas, municiones y dándoles hasta jefes militares; puesto que el almirante de la escuadra otomana es un oficial de la marina inglesa y que otros jefes militares, son tambien ingleses, habiendo sido hechos prisioneros por los rusos varios de los que combatían en favor de los turcos.

En nuestro concepto, las notas diplomáticas que el gobierno inglés envía á San Petersburgo, no tendrán la marcha del ejército del Czar. Si estos tomasen á Erzerum, acontecimiento probable, los comerciantes ingleses no podrían ver con paciencia en poder de los rusos la capital de la Armenia, población la más importante del Asia menor, á donde afluyen las carabanas que hacen el comercio de Oriente y desde donde parten varios caminos que van á la Persia y á otros puntos.

A pesar de esto, entre la impaciencia de los mercederos ingleses y la posibilidad de detener á la Rusia victoriosa en el Asia, hay gran distancia; pues como muchas veces se ha dicho, la Inglaterra no es gran potencia militar y lo faltan medios de oponer fuerzas que detengan en el Asia á las tropas moscovitas.

Cuando la Rusia hizo la guerra en Khiva, el gobierno inglés envió notas y mas notas al gabinete de San Petersburgo, sin que las comunicaciones diplomáticas impidiesen á la Rusia

seguir sus conquistas con el Asia central. El gabinete de Saint James tuvo que resignarse á aceptar los hechos consumados y no envió un solo soldado de las colonias de la India á sostener por la fuerza sus reclamaciones en un país hostil á la Inglaterra desde el Afghanistan hasta la China.

La toma de Erzerum sería un acontecimiento muy sensible para la Inglaterra si los rusos permaneciesen allí. Primero, porque serían dueños del comercio de Oriente; segundo, porque apropiándose la Armenia reducirían mucho el territorio turco del Asia al mismo tiempo que se proponen disminuirle en Europa, dando libertad á los búlgaros, y segregando los principados del Danubio del señorío casi nominal que tenía en ellos la Turquía antes de comenzar la guerra.

En Bulgaria no ha habido grandes acontecimientos en la semana última. El sitio de Plewna continúa sin que Osman Bajá pueda hacer mas que estar á la defensiva, viendo á los sitiadores acercarse á las fortificaciones del campo y de la plaza, y sufriendo un bombardeo terrible. Las tropas turcas, disminuidas por combates y asaltos infructuosos gastan sus víveres y municiones esperando socorros que sus enemigos impedirán llegar. Resta saber si Osman Bajá hará un esfuerzo supremo para salir del cerco, no se sabe si podrá lograrlo.

Entretanto, Mehemet Ali reúne cuantas fuerzas puede en Sophia para proteger la retirada de Osman.

Los rusos tienen un ejército numeroso para cerrar el paso á Mehemet Ali; el general Rourko tiene á sus órdenes más de 17,000 ginetes con que recorre el campo, además de numerosas fuerzas de infantería protegidas por fortificaciones en el camino por donde tendría que pasar Mehemet para ir á Plewna.

Mehemet ha reconocido las plazas fuertes de Orisch y Tcharkeni (Pírot) y despues ha vuelto á Sophia. Su misión es difícil porque debe defender los Balcanes por los dos lados, no permitiendo que los rusos se apoderen de los desfiladeros de Orichania ni de los caminos de Orisch á Sophia porque esta posición es la más importante de los desfiladeros de aquellas montañas.

Mientras el ejército de Osman Bajá resista, Mehemet Ali podrá sostener sus tropas entre Sophia y Orkania; pero si Plewna se entregase ó fuese tomada por los rusos, la situación de Mehemet sería terrible, porque tendría que resistir al ejército que hoy le cierra el paso y á más de cien mil hombres que cercan á Plewna.

El ejército de Suleiman Bajá no ha empeñado batalla alguna con los rusos atrincheros en las líneas del Jantra y Biela. Ha seguido haciendo reconocimientos del campo que han concluido por retiradas á las líneas respectivas luego que han terminado las escaramuzas de las avanzadas ó los combates de vanguardias.

Todo el interés de la campaña en Bulgaria está ahora en el sitio de Plewna y en las operaciones militares que emprenda Mehemet Ali en el camino de Sophia á Plewna para intentar socorrer á Osman Bajá.

Parece inminente la entrada de los sérvios en campaña por lo mismo que los turcos levantan fortificaciones cerca de las fronteras del principado. Si la Sèrvia invadiese de nuevo la Turquía, las tropas musulmanas se hallarían, en la alta Bulgaria, en una situación difícilísima.

Los montenegrinos bombardean á Podgoritzza, plaza turca situada cerca de sus fronteras. Se dice que han tomado el último fuerte de Antivari rindiéndolo la guarnición que le defendía; pero hay que aguardar la confirmación de esta noticia.

En resumen: la guerra en Bulgaria toma un aspecto desfavorable para los turcos, que apuran sus recursos mientras los rusos y los rumanos reciben refuerzos diarios y tienen grandes provisiones de boca y municiones abundantes.

CAPITULACION DE PLEWNA.

EL EJERCITO DE OSMAN BAJÁ PRISIONERO DE GUERRA.

El hecho trascendental é importantísimo que el telegrafo confirmó ayer sobre la toma de Plewna por los rusos y la rendición del ejército de Osman Bajá, despues de una lucha tenaz y sangrienta, viene á indemnizar á Rusia en escala infinitamente mayor, del descalabro que sufrió en dicha plaza el día 30 de Julio de este año y á decidir el éxito de la campaña sostenida con igual constancia y bizarría por ambos ejércitos contendientes.

La situación de Plewna era muy crítica desde que Osman Bajá con sus tropas se encerró dentro de sus muros, dejando que los moscovitas impunemente recibieran refuerzos para bloquear la plaza.

Ya dijimos hace dias en uno de los despachos traducidos de los periódicos de Nueva Orleans con fecha del 4, que varios desertores del ejército citando habían revelado al general en jefe moscovita los planes de Osman Bajá, de abrirse paso á través de las líneas rusas, durante la noche para ganar á Widdin, cuya plaza se encuentra al N. O. de Plewna sobre la margen del Danubio. Esta determinación desesperada se propuso llevarla á cabo el general otomano, cuando comprendió que no recibiría auxilios